

LA HIPÓTESIS DEL PANÓPTICO DIGITAL UNIVERSAL: ASCENSO DE UN RÉGIMEN DE VIGILANCIA ALGORÍTMICA Y BIOPOLÍTICA DIGITAL

THE HYPOTHESIS OF THE UNIVERSAL DIGITAL PANOPTICON: THE RISE OF A REGIME OF ALGORITHMIC SURVEILLANCE AND DIGITAL BIOPOLITICS

Atila Barros da Silva¹

Resumen: El artículo propone el concepto de Panóptico Digital Universal como una reformulación de las tecnologías contemporáneas de poder, superando la concepción clásica de Foucault. En diálogo con Foucault, Deleuze y Derrida, se analiza el surgimiento de un régimen de vigilancia algorítmica que no solo observa, sino que captura y modula subjetividades. A diferencia del panóptico disciplinario, este modelo digital transforma los datos en conductas predecibles, gestionadas por algoritmos. La biopolítica se entrelaza con el neoliberalismo, convirtiendo el cuidado de sí mismo en curaduría algorítmica y reduciendo la libertad a la previsibilidad. La diferencia se trata como ruido y el otro, como amenaza. Se concluye que resistir a este régimen exige más que respuestas técnicas: es necesario repensar ontológicamente la libertad, la alteridad y el acontecimiento como formas de existencia que escapan a la lógica del control algorítmico.

Palabras clave: Vigilancia algorítmica. Subjetivación digital. Biopolítica. Sociedad de control.

Abstract: The article proposes the concept of the Universal Digital Panopticon as a reconfiguration of contemporary technologies of power, going beyond the classical Foucauldian conception. Engaging in dialogue with Foucault, Deleuze, and Derrida, it analyzes the emergence of an algorithmic surveillance regime that not only observes but captures and modulates subjectivities. Unlike the disciplinary panopticon, this digital model transforms data into predictable behaviors, managed by algorithms. Biopolitics becomes entangled with neoliberalism, turning self-care into algorithmic curation and reducing freedom to predictability. Difference is treated as noise, and the other as a threat. The article concludes that resisting this regime requires more than technical responses: it demands an ontological rethinking of freedom, alterity, and the event as forms of existence that elude the logic of algorithmic control.

Keywords: Algorithmic surveillance. Digital subjectivation. Biopolitics. Society of control.

¹ Graduado em Análise de Sistemas e História, possui formação acadêmica multidisciplinar. É pós-graduado com MBAs em Gestão do Conhecimento e em Data Warehouse e Business Intelligence, além de especializações em Engenharia de Software, Antropologia, História, Educação do Campo, Filosofia, Psicopedagogia e Neuropsicopedagogia. Mestre em Educação pela Universidade Estácio de Sá (UNESA-RJ), onde atua como professor titular e pesquisador. Lecciona nos cursos de Pedagogia, Sociologia e Antropologia, bem como nas graduações em Ciências Jurídicas, Análise e Desenvolvimento de Sistemas e Ciências da Computação. Atualmente, é doutorando em Educação pela Universidad Nacional de Rosario (UNR-Argentina). Lattes: <http://lattes.cnpq.br/4660184868094532>. Orcid iD: <https://orcid.org/0009-0006-3739-0681>. E-mail: atilafmusp@gmail.com

1. Introducción

La hipótesis del Panóptico Digital Universal no se limita a una mera actualización conceptual del panóptico foucaultiano, sino que emerge como una reconfiguración radical de las tecnologías de poder, inscripción y subjetivación. Al articular esta hipótesis con la filosofía crítica de Michel Foucault y sus desarrollos en autores como Deleuze y Derrida, es posible evidenciar la intensificación de un régimen epistémico y técnico que no solo observa y disciplina, sino que, sobre todo, captura, modula y reconfigura las condiciones de posibilidad del sujeto contemporáneo. Se trata de una mutación topológica del poder: de un régimen espacialmente delimitado a una matriz digital transversal que anula los límites entre dentro y fuera, entre lo público y lo privado, entre lo visible y lo invisible.

Foucault, al tratar del panóptico en *Vigiar e punir* (1975), no ve en la arquitectura de Bentham una mera estructura carcelaria, sino un diagrama de poder —una tecnología de vigilancia que, al instaurar la visibilidad permanente, engendra lo que él denomina la “automatización del poder” (Foucault, 1975, p. 185). Lo esencial, para Foucault, es que el panóptico ya no necesita de una coerción constante: “hacer visible el poder y hacer al individuo constantemente visible al poder” (ídem, ibidem). Pues bien, lo que hace el Panóptico Digital Universal es precisamente radicalizar este principio, desplazándolo hacia una lógica en la cual la visibilidad ya no depende de la mirada humana, sino de la codificación algorítmica, la rastreabilidad automática y el almacenamiento ubicuo. La visibilidad se convierte en información procesable. Como enuncia Foucault en *Microfísica do poder* (2011), las técnicas disciplinarias no se limitan a instituciones aisladas, sino que se diseminan por toda la trama social. En el contexto digital, esta microfísica se actualiza: los dispositivos no solo ven, sino que calculan, predicen, correlacionan —instaurando una nueva episteme que desplaza la mirada del vigilante hacia la lógica del dato como operador de verdad.

Gilles Deleuze, en su texto *Post-scriptum sur les sociétés de contrôle* (1990), propone una clave interpretativa decisiva para pensar los regímenes contemporáneos de poder, señalando el agotamiento de los dispositivos disciplinarios clásicos y el advenimiento de un nuevo paradigma: el control continuo e instantáneo. Para Deleuze, el pasaje de la sociedad disciplinaria a la de control ocurre cuando los individuos dejan de ser sujetos confinados en instituciones cerradas (escuela, fábrica, prisión) y pasan a ser cifras moduladas en tiempo real por dispositivos flexibles y adaptativos. El control “es continuo e interminable, mientras que la disciplina tenía un inicio y un final” (Deleuze, 1992).

El Panóptico Digital Universal se inscribe, entonces, como una topología de la sociedad de control. La vigilancia algorítmica, al transformar cuerpos y subjetividades en datos, se articula con la racionalidad neoliberal de la biopolítica foucaultiana (Foucault, 2008), en la medida en que ya no se trata de normativizar, sino de optimizar vidas. Lo que está en juego ya no es la conformación a un modelo normativo, sino la producción de una performance que maximice el capital humano, el compromiso, la productividad y la previsibilidad. Foucault ya nos advertía, desde *A ordem do discurso* (1995) y *As palavras e as coisas* (1999), sobre el entrelazamiento entre saber y poder. No hay saber neutro: toda producción de verdad implica y se implica en relaciones de poder. La digitalización de la vida, en este sentido, inaugura una nueva configuración del dispositivo saber-poder: la verdad ya no se dice, se calcula. El algoritmo opera como oráculo técnico, cuyo saber es opaco e incuestionable. En *Estratégia, saber-poder* (2012), Foucault enfatiza que el poder no es solo represivo, sino productivo: produce sujetos, discursos, verdades. En la era digital, las verdades algorítmicas se imponen no por medio de la coerción, sino por la plausibilidad técnica. Es lo que Derrida (2011), en *De la grammatologie*, llamaría una nueva forma de escritura técnica, una inscripción que precede al

habla, desautoriza al sujeto e instituye un archivo automatizado de la existencia. La inscripción digital no representa la realidad, la constituye. Los datos no solo describen el mundo: lo crean.

Si la genealogía de la subjetivación foucaultiana pasa por la articulación entre prácticas de sí y tecnologías de poder (Foucault, 2008), el Panóptico Digital Universal impone una mutación profunda en ese proceso. El cuidado de sí es sustituido por la curaduría de sí, operada por plataformas y métricas. El sujeto ya no es resultado de una relación ética con la verdad, sino un producto de correlaciones estadísticas, segmentaciones de mercado y modelos predictivos. La crítica de Deleuze a Kant, en *La philosophie critique de Kant* (1983), ya señalaba el riesgo de una razón que, al cerrarse sobre sus propios límites, pierde el contacto con lo exterior, con la diferencia radical. Pues bien, el algoritmo realiza ese cierre de forma plena: lo calcula todo dentro de su campo de inmanencia, excluyendo lo indeterminado, lo imprevisible, el acontecimiento. La libertad kantiana, como capacidad de actuar según una máxima que se pueda querer como ley universal, es subvertida por una razón instrumental que transforma las elecciones en resultados de cálculo.

Deleuze, en *Différence et répétition* (2018), insiste en la diferencia como condición ontológica, aquello que escapa a la representación, a la repetición de lo mismo. El Panóptico Digital, en cambio, apunta a la eliminación de la diferencia: busca patrones, previsibilidad, regularidad. La diferencia es un ruido en el sistema. El sujeto que emerge de este proceso no es autónomo, sino autómata, un ser cuyas decisiones son anticipadas, guiadas y, en última instancia, determinadas por vectores invisibles. La vigilancia digital, al operar selectivamente sobre los datos, define fronteras de visibilidad e invisibilidad que reconfiguran también las posibilidades de acogida y exclusión. Derrida, en *De l'hospitalité* (2003), problematiza los límites de la apertura al otro: toda hospitalidad verdadera implica el riesgo, lo imprevisible, lo incalculable. El Panóptico Digital, en cambio, actúa sobre el principio de la exclusión preventiva —de la hostilidad profiláctica. Quien no se ajusta a los modelos, quien escapa a las clasificaciones algorítmicas, es invisibilizado, silenciado, deshumanizado. La ética de la hospitalidad, en Derrida, requiere la suspensión de la norma, la apertura al absolutamente otro. El algoritmo, en cambio, requiere la normativización total, la traducción de todo en datos útiles. No hay espacio para lo indecidible, para el equívoco, para el error fecundo. La sociedad digital, en ese sentido, tiende a la asepsia ética: el otro solo es admitido en tanto simulacro, como variable previsible.

La hipótesis del Panóptico Digital Universal debe comprenderse, por lo tanto, no solo como una metáfora expandida de la vigilancia foucaultiana, sino como un desplazamiento radical de las condiciones de subjetivación, visibilidad, poder y verdad. Lo digital no solo controla —instituye nuevas formas de ser y estar en el mundo. El poder ya no se ejerce sobre los cuerpos, sino a través de los cuerpos, mediante interfaces, dispositivos, plataformas y flujos invisibles. Ya no hay centro ni periferia; ya no hay sujeto, solo vectores de captura. La relevancia crítica de este análisis reside en la necesidad de enfrentar la crisis ontológica instaurada por la automatización de la vida. El desafío no es solo resistir la vigilancia, sino repensar las condiciones de la libertad, la diferencia, la hospitalidad y el acontecimiento. ¿Cómo mantener viva la potencia de la diferencia en un mundo que lo transforma todo en redundancia estadística? ¿Cómo restaurar la ética de lo imprevisible frente a un poder que todo lo quiere prever?

La respuesta no está solo en el rechazo técnico, sino en la reinención ontológica. Retomar el coraje de la verdad, como propone Foucault (2008), es hoy un gesto de resistencia radical. El coraje de pensar lo que aún no ha sido codificado. De decir lo indecible. De existir fuera del algoritmo.

2. Materiales y métodos

La presente investigación se estructura como un estudio cualitativo de naturaleza teórico-filosófica, cuyo objetivo central es analizar críticamente los desplazamientos operados por las tecnologías digitales en los regímenes de saber-poder y en las formas contemporáneas de subjetivación, a partir de la hipótesis del Panóptico Digital Universal. Dicha hipótesis no se configura como una simple metáfora expandida de la vigilancia foucaultiana, sino como una profunda reconfiguración de la topología del poder, articulada por dispositivos digitales, algoritmos y procesos de datificación de la vida.

El enfoque metodológico adopta los presupuestos de la genealogía foucaultiana, entendida como procedimiento crítico e histórico de problematización de los discursos y prácticas que producen regímenes de verdad, subjetividades y formas de gobierno de los cuerpos y las conductas. Según Foucault (2008), la genealogía busca exponer las condiciones históricas que hacen posibles determinados modos de pensar, actuar y ser. De este modo, el análisis emprendido en este trabajo no pretende establecer esencias ni orígenes absolutos, sino interrogar los juegos de saber-poder que operan en la constitución de la realidad social y subjetiva bajo la lógica digital.

Como recurso técnico-metodológico, se realizaron investigaciones bibliográficas y una revisión crítica de la literatura, con el objetivo de mapear e interpretar las principales contribuciones teóricas relacionadas con el tema, articulando autores clásicos y contemporáneos de la filosofía crítica. Las obras seleccionadas incluyen textos de Michel Foucault, como *Vigiar e punir* (1975), *Microfísica do poder* (2011), *A ordem do discurso* (1995), *As palavras e as coisas* (1999), *Segurança, território, população* (2008), y *A coragem da verdade* (2008), entre otros. También se incorporaron las formulaciones de Gilles Deleuze, en particular *Post-scriptum sur les sociétés de contrôle* (1990), *Différence et répétition* (2018) y *La philosophie critique de Kant* (1983), además de las contribuciones de Jacques Derrida, especialmente *De la grammatologie* (2011) y *De l'hospitalité* (2003).

La metodología hermenéutico-filosófica adoptada permite establecer un diálogo crítico entre los conceptos movilizados por los autores y las dinámicas técnicas, políticas y epistemológicas de la actualidad digital. Tal procedimiento interpretativo no pretende únicamente una explicación conceptual, sino una deconstrucción de los dispositivos discursivos que sostienen la racionalidad algorítmica, sus implicaciones éticas, ontológicas y epistemológicas. En este sentido, el texto opera como campo de problematización y resistencia, desplazando la lectura más allá de lo descriptivo y buscando comprender cómo la inscripción técnica de la existencia —operada por métricas, bases de datos y predicciones automatizadas— redefine el horizonte de la experiencia y de la subjetividad.

A través de la revisión bibliográfica y del análisis filosófico, la investigación busca evidenciar cómo la emergencia del Panóptico Digital Universal expresa una mutación en el paradigma del control: del régimen de vigilancia centrado en instituciones visibles y delimitadas a un control difuso, ubicuo, operado por sistemas invisibles, plataformas digitales y protocolos de modulación continua. La genealogía aquí propuesta permite, así, rastrear los desplazamientos conceptuales que fundamentan dicha mutación, identificando cómo el saber técnico-científico, articulado con el poder económico y político, instituye nuevas formas de sujeción y de gobierno de las conductas.

Esta opción metodológica se justifica por la propia naturaleza del problema investigado, que exige un enfoque transdisciplinario, crítico y ontológicamente orientado. La filosofía, en este caso, no actúa como mera fundamentación abstracta, sino como práctica del pensamiento que interroga los límites de lo posible y propone nuevas formas de inteligibilidad del mundo digital. La radicalidad de la crítica reside, por tanto, en el intento de enfrentar los procesos de

automatización de la vida y de traducir conceptualmente aquello que escapa al lenguaje estadístico de los datos, restituyendo al pensamiento su dimensión de acontecimiento, de apertura al otro y de resistencia.

La investigación se llevó a cabo con total adhesión a los principios éticos y la responsabilidad científica. La integridad de los datos recolectados y analizados se mantuvo, asegurando que el proceso de investigación se desarrollara de manera transparente y honesta. No hubo ninguna forma de fabricación, falsificación o manipulación de los datos presentados.

La metodología utilizada fue descrita de manera clara e inequívoca, permitiendo que otros investigadores puedan replicar el estudio y confirmar los hallazgos obtenidos. Este compromiso con la claridad en la presentación de los procedimientos y análisis garantiza la solidez y credibilidad de los resultados, respetando los más altos estándares éticos en la investigación científica y en la publicación.

3. El Panóptico Digital Universal

La manifestación del Panóptico Digital Universal representa una nueva forma de organización del poder, mediada por tecnologías que permiten una vigilancia constante y global. Este concepto expande las reflexiones de Michel Foucault sobre el panóptico disciplinario descrito en Vigiar e Punir (1975), ahora actualizado para un contexto en el que el monitoreo ocurre a través de algoritmos, big data e inteligencia artificial. Este sistema no solo amplía la capacidad de control sobre los individuos, sino que también desplaza la centralidad del ser humano en la formulación del conocimiento y en la toma de decisiones. Así, el panóptico digital universal desafía los universales antropocéntricos, al redistribuir la soberanía humana hacia sistemas automatizados que regulan comportamientos, oportunidades y formas de subjetivación.

El concepto de panóptico, según lo delineado por Bentham y analizado por Foucault, se refiere a un mecanismo de vigilancia basado en la idea de visibilidad asimétrica, donde los individuos son observados constantemente sin saber exactamente cuándo están siendo monitoreados. En el contexto digital, esta estructura se expande a una escala global, trascendiendo los límites físicos y siendo implementada a través de plataformas de redes sociales, sistemas de reconocimiento facial, dispositivos del Internet de las Cosas (IoT) y algoritmos predictivos. La difusión de estas tecnologías establece un régimen de control en tiempo real, en el que los datos recolectados sobre los individuos son utilizados para anticipar comportamientos, definir perfiles de consumo e influenciar decisiones políticas.

Los universales antropocéntricos tradicionalmente posicionan al ser humano como el centro del conocimiento y de la acción, atribuyéndole autonomía sobre sus decisiones y su destino. Sin embargo, en el panóptico digital, esta autonomía es redistribuida hacia sistemas automatizados, que toman decisiones que impactan directamente en la vida de los individuos. Desde algoritmos que determinan qué informaciones serán mostradas en plataformas digitales hasta inteligencias artificiales que influyen en procesos de selección laboral y concesión de créditos, el humano deja de ser el único protagonista de su historia. Foucault, en Nascimento da Biopolítica (2008), ya anticipaba la emergencia de formas de poder que operan a través de mecanismos aparentemente neutros, como el mercado y la tecnología. En el panóptico digital, esta lógica se intensifica, generando un escenario donde el control se ejerce de forma sutil, al tiempo que perpetúa desigualdades estructurales y excluye a sujetos que no se ajustan a los patrones algorítmicos.

El análisis genealógico foucaultiano revela que el poder no es solo represivo, sino también productivo, generando subjetividades, discursos y normas sociales. En A Ordem do

Discurso (1995), Foucault argumenta que el discurso es un espacio de poder que determina lo que puede ser dicho y pensado. En el panóptico digital, los algoritmos asumen esta función discursiva, filtrando informaciones, reforzando narrativas específicas y creando burbujas epistémicas que limitan el horizonte crítico de los individuos. Además, en Microfísica do Poder (2011), Foucault muestra cómo el poder no se manifiesta solo en las grandes instituciones, sino también en las relaciones cotidianas. En el panóptico digital, esto ocurre mediante la normalización de la vigilancia y la manipulación de deseos y preferencias, que llevan a los individuos a interiorizar mecanismos de autocensura y conformidad con las normas algorítmicas. La crítica al panóptico digital universal debe ir más allá de la simple denuncia de los abusos de poder y avanzar hacia la proposición de alternativas concretas. Inspirado en el método genealógico foucaultiano, ese esfuerzo debe desnaturalizar las tecnologías digitales, demostrando que no son neutras ni inevitables, sino productos de decisiones políticas y económicas que pueden ser cuestionadas y reformuladas. Entre las alternativas está el incentivo a tecnologías que prioricen la privacidad y la autonomía de los usuarios, como los proyectos de software libre, criptografía y descentralización de internet. Además, es fundamental fortalecer regulaciones que garanticen transparencia en los procesos algorítmicos y protejan los derechos de los individuos contra los abusos del poder digital.

3.1. Pensar la resistencia en tiempos de vigilancia algorítmica

La educación crítica sobre las tecnologías digitales también se presenta como un eje esencial de resistencia. Si, como argumenta Foucault en *Vigiar e Punir*, el poder disciplinario opera mediante la interiorización de normas, entonces la resistencia debe pasar por el desvelamiento de esos mecanismos y por el desarrollo de una conciencia crítica sobre las dinámicas de control digital. El análisis del Panóptico Digital Universal revela que la transición hacia un régimen de vigilancia automatizada implica una profunda reconfiguración de los universales antropocéntricos. La centralidad del ser humano en el conocimiento y en la acción es desplazada por algoritmos que toman decisiones invisibles, pero profundamente impactantes. Ante ese escenario, la crítica foucaultiana ofrece herramientas para desnaturalizar esa nueva forma de poder y abrir espacio para alternativas más democráticas y transparentes. Al cuestionar las relaciones de poder subyacentes al panóptico digital, es posible construir un futuro en que la tecnología sirva a los individuos, y no al contrario, garantizando el respeto a la diversidad y a la autonomía humana.

El "Panóptico Digital Universal" emerge como una hipótesis teórica que sintetiza los dispositivos de poder contemporáneos. Tal concepto se ancla en una lectura foucaultiana del panóptico, reconfigurada por la concepción transhumanista y tecnocéntrica de Nick Bostrom, así como por la visión relacional del tiempo y la información de Carlo Rovelli. Esta confluencia permite no solo comprender el mecanismo de observación y disciplinamiento vigente en la era digital, sino también problematizar su dinámica temporal y epistémica. Foucault (1975) considera la arquitectura disciplinaria del panóptico enfatizando su función como tecnología de poder. La estructura panóptica, según Foucault, se caracteriza por un mecanismo de vigilancia asimétrica, donde el observado no sabe cuándo está siendo vigilado, pero interioriza la posibilidad de la observación continua. Este dispositivo produce subjetividades disciplinadas, promoviendo un poder que no se ejerce por coerción directa, sino por la autorregulación de los individuos.

El advenimiento de las tecnologías digitales amplifica este modelo, convirtiéndolo en una vigilancia omnipresente y descentralizada. Plataformas de comunicación, sistemas de reconocimiento facial, redes sociales y algoritmos de big data perpetúan la lógica panóptica al

generar un sistema de monitoreo masivo, en el que cada interacción es susceptible de rastreo y análisis. La hipótesis del "Panóptico Digital Universal" parte, así, de la premisa de que el modelo disciplinario foucaultiano no solo se expandió, sino que se tornó difuso e ininterrumpido, sin necesidad de una torre centralizada de observación.

Nick Bostrom, en *Superintelligence: Paths, Dangers, Strategies* (2014), proyecta un escenario en el que la inteligencia artificial supera la capacidad cognitiva humana, creando una arquitectura de vigilancia total. Su concepción de un "gobernante omnisciente" —una entidad algorítmica capaz de anticipar y condicionar comportamientos— converge con la lógica del Panóptico Digital Universal. La superinteligencia no solo observa, sino que también interpreta, anticipa y regula la conducta de los sujetos, moldeando sus deseos y elecciones con base en la predicción probabilística de sus acciones futuras. Este modelo se alinea con el desplazamiento del poder disciplinario hacia un poder biopolítico y algorítmico. Si Foucault describía un poder que moldeaba los cuerpos a través de la normalización, Bostrom anticipa un poder que opera desde la optimización y el cálculo estadístico, reduciendo la complejidad del comportamiento humano a un conjunto de variables computacionales. El Panóptico Digital Universal se constituye, así, no solo como un espacio de vigilancia, sino como un ecosistema regulador que prescribe y condiciona trayectorias subjetivas.

Carlo Rovelli, en *The Order of Time* (2018), propone un enfoque relacional del tiempo, en el que la temporalidad se determina por la interacción entre eventos e informaciones. Aplicado al Panóptico Digital Universal, su pensamiento revela una dimensión aún más sofisticada de la vigilancia: no solo se monitorea el presente, sino que el pasado es constantemente reconfigurado y el futuro anticipado con base en inferencias estadísticas. La relación entre tiempo e información en el ciberespacio resulta en la disolución de la noción de un observador fijo. El Panóptico Digital Universal es fluido y dinámico, reconfigurándose conforme emergen nuevas informaciones. Esto genera una vigilancia paradójica: al mismo tiempo que los individuos son constantemente observados, la propia historia de sus datos puede ser modificada retroactivamente, reescribiendo identidades y redefiniendo responsabilidades.

La hipótesis del Panóptico Digital Universal se revela como un constructo teórico capaz de articular la teoría del poder disciplinario de Foucault, la perspectiva tecnocéntrica de Bostrom y la ontología temporal de Rovelli. El resultado es un modelo de vigilancia que no solo controla, sino que también condiciona y reconfigura subjetividades en tiempo real. Esta expansión de la lógica panóptica sugiere un desplazamiento del poder disciplinario hacia un poder de naturaleza predictiva, operando a través de la gestión algorítmica de datos y de la construcción de realidades probabilísticas. Ante ese escenario, la crítica filosófica debe atender a las implicaciones éticas y políticas de ese régimen de vigilancia. La transparencia algorítmica, la soberanía de los datos y la preservación de la autonomía subjetiva se vuelven cuestiones centrales para pensar la relación entre tecnología, poder y libertad en la contemporaneidad.

Así, la hipótesis del Panóptico Digital Universal surge de la necesidad de descifrar las nuevas formas de vigilancia, control y producción de subjetividad en el mundo moderno, marcado por la ubicuidad de los sistemas digitales. El concepto clásico de panóptico, desarrollado por Bentham y teorizado por Foucault (1975), ya no es suficiente para dar cuenta de la complejidad de las redes algorítmicas de monitoreo y de la biopolítica digital. Si, en el modelo disciplinario foucaultiano, el panóptico operaba mediante una arquitectura física que inducía a la autocensura por la posibilidad constante de observación, hoy la vigilancia asume una forma inmaterial, distribuida y autónoma, mediada por inteligencias artificiales y bancos de datos masivos. En este nuevo paradigma, la "mirada disciplinaria" no se restringe a una torre central, sino que se dispersa en una malla algorítmica que recolecta, interpreta y retroalimenta comportamientos en tiempo real, creando un régimen de vigilancia omnipresente pero invisible.

Si antes el poder disciplinario actuaba sobre cuerpos confinados, hoy se ejerce sobre datos, transformando la propia existencia humana en materia prima para gobiernos y corporaciones. El panóptico digital no se limita a vigilar: prevé, modela y condiciona acciones futuras, tornándose un mecanismo de control más sofisticado e invasivo que cualquier estructura carcelaria.

3.2. Deconstrucción y vigilancia algorítmica

Bauman (2001), al discutir la modernidad líquida, ofrece una clave interpretativa decisiva para entender esta transformación. Si, en la modernidad sólida, las instituciones de control estaban claramente delimitadas (como prisiones, escuelas y fábricas), en la era digital las fronteras entre lo público y lo privado, vigilancia y libertad, sujeto y objeto de control, se disuelven. El individuo contemporáneo no solo es observado, sino que produce voluntariamente los datos que lo monitorean, sea a través de redes sociales, dispositivos vestibles o transacciones digitales. Esta sobreexposición no es un efecto colateral, sino un imperativo sistémico: cuanto más se comparte, más se es rastreado, y cuanto más se es rastreado, más se es clasificado, predicho y manipulado. La liquidez de la vigilancia digital reside precisamente en su capacidad de adaptación: los algoritmos no son estáticos, sino que aprenden y se reconfiguran con cada interacción, creando un ciclo de retroalimentación que redefine continuamente las normas de comportamiento. El sujeto, lejos de ser un agente autónomo, se convierte en un nodo dentro de una red de control dinámica, donde su identidad es constantemente reinterpretada por sistemas que no comprende.

La filosofía de Jacques Derrida sobre la escritura y la deconstrucción adquiere nueva relevancia en este contexto. Si Derrida demostró que los signos nunca poseen significados fijos, siendo siempre susceptibles de reinterpretación, en el entorno digital esa inestabilidad semántica es intensificada por los algoritmos (Derrida, 2011). La identidad del usuario no solo es registrada, sino reconstruida por sistemas de machine learning que atribuyen significados predictivos a sus huellas digitales. Lo que uno “es” para el algoritmo no coincide necesariamente con su autoimagen: uno es un perfil de datos, un conjunto de patrones que puede ser reconfigurado en cualquier momento para fines comerciales, políticos o de seguridad. En este sentido, el Panóptico Digital Universal no solo observa, sino que reescribe la subjetividad. El individuo pierde el control sobre su propia narrativa, pues sus acciones son incesantemente reinterpretadas por sistemas que anticipan deseos, influyen en elecciones y delimitan horizontes de posibilidad.

Bostrom (2014), al reflexionar sobre los peligros de la superinteligencia, alerta sobre el riesgo de que sistemas autónomos tomen decisiones que escapen a la comprensión humana. El Panóptico Digital Universal materializa ese temor: a medida que los algoritmos se vuelven más eficientes en prever y modelar comportamientos, también se vuelven más opacos. Si un sistema sabe lo que deseas antes incluso de que tengas conciencia de ello, ¿dónde queda tu libertad? Si los feeds de noticias, las recomendaciones de consumo e incluso las sugerencias afectivas son determinadas por inteligencias artificiales, ¿qué queda de la autodeterminación? Aquí, la vigilancia deja de ser apenas un instrumento de control para convertirse en un sistema autopoético, capaz de autorregularse y expandirse sin intervención humana directa. El peligro no está apenas en la recolección de datos, sino en la creciente delegación de decisiones a máquinas que operan bajo lógicas inaccesibles al entendimiento común.

Ante este escenario, la teoría relacional de Carlo Rovelli (2018), ofrece una perspectiva esperanzadora. Si el tiempo y el espacio no son absolutos, sino que emergen de las relaciones entre sistemas, entonces el Panóptico Digital Universal también puede ser reconfigurado

mediante nuevas interacciones. La vigilancia algorítmica no es un destino inevitable, sino un campo de disputa, donde prácticas de criptografía, descentralización (como blockchain) y concienciación digital pueden abrir brechas de resistencia y posibilitar formas alternativas de subjetivación. En este contexto, el pensamiento de Derrida sobre la deconstrucción se articula con una praxis política que busca cuestionar los binarismos rígidos entre vigilancia y libertad, humano y máquina, control y autonomía.

La hipótesis del Panóptico Digital Universal, al incorporar la crítica foucaultiana, la prospectiva tecnocientífica de Bostrom y la ontología relacional de Rovelli, se configura como una herramienta teórica potente para pensar los desafíos éticos y políticos del presente. Más allá de una mera metáfora de vigilancia, esta noción describe una mutación profunda en la forma en que el poder opera en la era digital: un poder que no solo observa, sino que también condiciona, reescribe y reproduce subjetividades en función de intereses políticos y económicos automatizados.

Frente a esta nueva arquitectura de control, urge una alfabetización crítica que permita a los sujetos reconocer los dispositivos de poder a los que están sometidos y reclamar formas más justas, transparentes y humanas de convivencia digital. La educación, la filosofía y la acción política se tornan, así, esferas estratégicas de resistencia frente a un régimen de control que se presenta como inevitable, pero que es, en última instancia, contingente y transformable.

4. Relevancia De La Hipótesis

La relevancia del estudio sobre el Panóptico Digital Universal se manifiesta en múltiples niveles, ya que ofrece una perspectiva crítica y profunda sobre las transformaciones del poder, la vigilancia y la subjetividad en una era marcada por la digitalización y la omnipresencia de las tecnologías algorítmicas. Este estudio aborda un fenómeno que no solo refleja un cambio en la manera en que se ejercen las relaciones de poder, sino que también reconfigura las estructuras mismas de la vida social, afectando la forma en que los individuos se perciben a sí mismos, se relacionan y toman decisiones en un entorno saturado de datos. En este sentido, el trabajo no se limita a un ejercicio teórico, sino que busca responder a cuestiones fundamentales sobre la autonomía, la libertad y la privacidad en la sociedad contemporánea.

En un primer momento, la relevancia del estudio se manifiesta al actualizar y expandir el concepto foucaultiano de panóptico. Foucault, al introducir la idea de vigilancia como técnica de control social, señaló cómo la visibilidad y la centralización del poder en espacios institucionalizados (prisiones, escuelas, hospitales) forjaban cuerpos disciplinados (Foucault, 1975). No obstante, el panóptico clásico no es suficiente para dar cuenta de las nuevas dinámicas de control, donde el poder ya no se ejerce desde un observador central, sino que se difunde en redes distribuidas e invisibles, que operan mediante algoritmos y datos. El estudio del Panóptico Digital Universal ofrece una reformulación teórica crucial para comprender cómo la vigilancia digital no solo observa, sino que también predice, manipula y reconfigura las acciones humanas, utilizando tecnologías de monitoreo invisibles y frecuentemente indetectables.

Asimismo, el estudio es relevante porque presenta un análisis crítico de la biopolítica digital. La biopolítica, como concepto foucaultiano, describe cómo las sociedades modernas han comenzado a gestionar la vida mediante mecanismos de control sobre la población, incluyendo la salud, la seguridad y el comportamiento social. El Panóptico Digital Universal amplía esta visión, mostrando que la biopolítica contemporánea no se limita a administrar la población, sino que está íntimamente vinculada a la creación de perfiles algorítmicos, clasificaciones, puntuaciones de crédito y sistemas de recomendación que anticipan y moldean los deseos, elecciones y comportamientos individuales. Este fenómeno de gestión de la vida

como flujo de datos plantea cuestiones urgentes sobre la privacidad, la autonomía y la libertad de los individuos, dado que sus acciones y decisiones se vuelven predecibles y, en muchos casos, determinadas antes incluso de ser tomadas.

En segundo plano, la relevancia del estudio también reside en su potencial para cuestionar las implicaciones éticas y políticas de la vigilancia algorítmica. La sociedad digital contemporánea, donde la vigilancia ya no se limita a espacios confinados, sino que impregna la totalidad de la vida social, exige una reevaluación de las nociones tradicionales de libertad y autonomía. El Panóptico Digital Universal no solo denuncia la vigilancia como una práctica represiva, sino que investiga cómo esta vigilancia se insinúa de forma insidiosa, generando una falsa sensación de libertad, mientras moldea y dirige comportamientos, elecciones e incluso afectos. La emergencia de un control digital sobre la subjetividad, que se oculta tras la promesa de conveniencia y personalización, demanda nuevos enfoques críticos que puedan sostener la resistencia frente a este nuevo régimen de poder.

En este sentido, la relevancia práctica del estudio reside en su capacidad para generar un nuevo marco conceptual y analítico que permita identificar y cuestionar los mecanismos de sujeción y dominación que emergen de la intersección entre tecnología, mercado y política. La creciente dependencia de sistemas automatizados y de inteligencia artificial en las esferas públicas y privadas impone la necesidad urgente de un debate sobre cómo proteger la autonomía individual frente a lo que parece ser una gubernamentalidad digital que transforma la vida humana en objeto de cálculo y lucro.

Aún más, la relevancia del estudio puede observarse en el impacto que puede tener en las políticas públicas y en la formulación de nuevas normativas éticas y jurídicas. Al exponer las complejas formas de vigilancia y manipulación presentes en los algoritmos de recomendación, en los sistemas de big data y en las redes sociales, el estudio ofrece insumos para la creación de marcos regulatorios que protejan los derechos individuales, especialmente la privacidad y la libertad de elección. Este debate es crucial en un momento histórico en que el vigilantismo digital se vuelve cada vez más omnipresente, muchas veces sin que los individuos tengan pleno conocimiento de los mecanismos de captura y control sobre su información personal.

Finalmente, la relevancia del estudio también se expresa en su contribución a las ciencias sociales y humanas, especialmente al abordar cómo las nuevas tecnologías están moldeando la experiencia humana y las relaciones de poder. Las discusiones sobre el panóptico digital universal abren un espacio para reflexionar sobre las implicaciones del capitalismo de vigilancia para la democracia, la autonomía y las relaciones sociales. Al investigar estas nuevas formas de gobernanza digital, el estudio propone una reflexión profunda sobre cómo la tecnología puede ser tanto una herramienta de emancipación como de opresión, dependiendo de cómo se implementen, regulen y utilicen los sistemas algorítmicos. De este modo, el estudio del Panóptico Digital Universal se configura como una contribución imperativa para los debates académicos, políticos y éticos contemporáneos, ofreciendo un abordaje teórico, crítico y práctico para enfrentar los desafíos impuestos por la creciente interdependencia entre vida digital y gobernanza algorítmica.

5. Resultados

La sociedad contemporánea vive bajo un régimen de vigilancia omnipresente, que trasciende los límites físicos de las instituciones disciplinarias descritas por Foucault (1975) y se materializa en el universo digital. El modelo panóptico tradicional, caracterizado por el control ejercido por una autoridad central, ha evolucionado hacia un sistema en el que los

propios individuos participan activamente en su vigilancia y alienación, exponiéndose voluntariamente en redes sociales, consumiendo información manipulada y reforzando narrativas ilusorias. La era digital ha creado un espacio en el que prospera la desinformación, moldeando creencias y alterando la percepción de la realidad, llevando a la popularización de teorías pseudocientíficas, como el terraplanismo y el negacionismo de la conquista espacial. Este fenómeno no solo refleja la disolución de los referentes epistemológicos sólidos, sino que también demuestra cómo el control informacional y el consumismo descontrolado consolidan un estado de alienación colectiva.

El panóptico foucaultiano se basaba en la premisa de que la incertidumbre de la vigilancia promovía la autodisciplina de los individuos, eliminando la necesidad de coerción explícita. En el contexto digital, esta lógica se intensifica y se vuelve aún más insidiosa. La recopilación masiva de datos, impulsada por algoritmos predictivos e inteligencia artificial, permite la personalización de la vigilancia, volviéndola prácticamente imperceptible. A diferencia del modelo carcelario analizado por Foucault (1975), en el que el control se ejercía por una estructura institucional visible, el panóptico digital se diluye en la cotidianidad de los usuarios de redes sociales, plataformas de entretenimiento y comercio electrónico. Como señala Zygmunt Bauman (2001), la modernidad líquida disolvió las formas fijas de control, reemplazándolas por un modelo flexible, en el que los individuos internalizan y reproducen las lógicas de vigilancia y consumo.

Las redes sociales son el principal campo de esta nueva forma de control, ya que operan como máquinas de modulación comportamental. Gilles Deleuze (2018) describe la sociedad de control como una estructura en la que la disciplina no se impone de forma rígida, sino a través de un flujo continuo de estímulos que moldean las acciones de los individuos. En el caso de las redes sociales, la lógica algorítmica selecciona contenidos que refuerzan creencias preexistentes, creando burbujas informacionales que impiden el pensamiento crítico y promueven la radicalización ideológica. Este fenómeno favorece la difusión de desinformación y teorías conspirativas, que encuentran terreno fértil en un ambiente digital diseñado para captar la atención y estimular la interacción. El control digital no se limita a la vigilancia y la manipulación informacional, sino que también se extiende al campo del consumismo. Como destaca Bauman (2001), la modernidad líquida se caracteriza por un modelo de existencia en el que los individuos se definen por lo que consumen, siendo constantemente impulsados a buscar satisfacción en bienes y servicios que nunca dejan de renovarse. Este ciclo de consumo incesante refuerza la alienación, ya que impide el desarrollo de una conciencia crítica sobre las condiciones materiales y estructurales de la sociedad.

La publicidad digital utiliza datos personales para crear campañas hiper-específicas, dirigidas a cada usuario según sus preferencias e historial de navegación. Este modelo de consumo controlado refuerza la sensación de que los deseos individuales son autónomos, cuando en realidad son fabricados y gestionados por sistemas de inteligencia artificial que conocen a los usuarios mejor que ellos mismos. Esta lógica expone un paradoja: cuanto más libre cree el individuo ser en sus elecciones de consumo, más profundamente está inmerso en un sistema que determina esas mismas elecciones.

Desmurget (2021) alerta sobre los impactos de este fenómeno en la cognición humana, destacando cómo el exceso de exposición a las pantallas y el consumo pasivo de contenido comprometen la capacidad de reflexión y juicio crítico. El entretenimiento digital, diseñado para maximizar el compromiso, reduce el tiempo dedicado a la lectura, al pensamiento analítico y al desarrollo de habilidades cognitivas complejas, haciendo a los individuos más susceptibles a la manipulación informacional y al control comportamental. La crisis epistemológica contemporánea, marcada por la difusión de teorías conspirativas y por el cuestionamiento de

consensos científicos establecidos, como la esfericidad de la Tierra y la llegada del hombre a la Luna, es un síntoma de la alienación promovida por el panóptico digital. Nick Bostrom (2003), al discutir la posibilidad de que vivamos en una simulación, argumenta que la realidad puede ser controlada artificialmente por una inteligencia superior. Aunque esta hipótesis sea metafísica, resuena con la manera en que las redes sociales construyen realidades alternativas para diferentes grupos sociales, promoviendo narrativas incompatibles entre sí y desestabilizando la noción de verdad objetiva.

Las fakes news, amplificadas por algoritmos que favorecen contenidos sensacionalistas y polarizadores, se convierten en herramientas de dominación ideológica. Como señala Foucault (1999), el conocimiento siempre está entrelazado con relaciones de poder, y aquellos que controlan la información controlan la realidad percibida. En el entorno digital, este control no lo ejerce un Estado centralizado, sino corporaciones transnacionales que operan los flujos informacionales según intereses económicos y políticos. El terraplanismo y el negacionismo científico no son meros desvíos irracionales, sino manifestaciones de un proceso más amplio de erosión de la autoridad epistemológica. El debilitamiento de las instituciones científicas y el relativismo extremo, promovido por discursos que equiparan todas las opiniones como igualmente válidas, crean un ambiente en el que cualquier narrativa puede ganar adhesión, independientemente de su fundamentación empírica. Este fenómeno es particularmente peligroso, pues deslegitima el conocimiento basado en evidencia y favorece la manipulación de las masas por grupos que explotan esta fragilidad cognitiva para fines políticos y económicos.

El mundo digital no solo refleja la estructura del panóptico descrito por Foucault (1975), sino que la expande a niveles inéditos de control y manipulación. Si antes la disciplina se imponía por instituciones visibles, hoy se manifiesta de manera invisible, a través de la vigilancia algorítmica, la modulación del comportamiento y la fabricación de la realidad informacional. La paradoja de la libertad en la era digital es que, cuanto más creen los individuos estar en control de sus elecciones y percepciones, más profundamente están insertos en un sistema que las determina. La alienación promovida por el consumismo desenfrenado y la fragmentación de la verdad evidencia la necesidad de un nuevo paradigma de resistencia. Como señala Foucault (2011), el poder nunca es absoluto y siempre hay espacios para la contestación. Sin embargo, en la era digital, esa resistencia exige no solo una crítica al control informacional, sino una revisión profunda de la manera en que interactuamos con la tecnología y consumimos conocimiento. La sociedad contemporánea está ante un dilema esencial: aceptar la realidad fabricada por las máquinas o buscar formas de romper con este ciclo y rescatar la autonomía del pensamiento.

6. Consideraciones Finales

El análisis de los universales antropocéntricos adquiere una nueva dimensión cuando se aplica al contexto del panóptico digital universal, una metáfora que describe las formas contemporáneas de vigilancia y control mediadas por la tecnología. Inspirado en el concepto de panóptico desarrollado por Foucault en Vigiar e Punir (1975), el panóptico digital se refiere a la capacidad de las tecnologías digitales para monitorear, rastrear y disciplinar a los individuos a escala global. Este fenómeno no solo amplifica los mecanismos de poder descritos por Foucault, sino que también redefine los universales antropocéntricos en un contexto marcado por la intersección entre humanos, máquinas y algoritmos. En el contexto digital, el panóptico adquiere una escala universal. Las plataformas de redes sociales, los sistemas de reconocimiento facial, los algoritmos de predicción y los dispositivos de Internet de las Cosas (IoT) recogen datos sobre los individuos en tiempo real, creando un sistema de vigilancia omnipresente. La diferencia crucial es que, mientras el panóptico de Bentham estaba limitado

a un espacio físico, el panóptico digital no conoce fronteras, operando de forma global y continua.

El Panóptico Digital Universal redefine los universales antropocéntricos al desplazar al ser humano del centro del poder. Mientras que los universales tradicionales colocaban al ser humano como sujeto soberano del conocimiento y la acción, el panóptico digital transfiere parte de esa agencia a los algoritmos y sistemas automatizados. Estos sistemas no solo monitorean a los individuos, sino que también toman decisiones que afectan sus vidas, desde recomendaciones de consumo hasta evaluaciones de crédito y selección para empleos. Esta reconfiguración desafía la noción de autonomía humana, uno de los pilares de los universales antropocéntricos. En *Nascimento da Biopolítica* (2008), Foucault ya anticipaba la emergencia de formas de poder que operan a través de mecanismos aparentemente neutrales, como el mercado y la tecnología. En el panóptico digital, estos mecanismos se vuelven aún más sofisticados, creando una ilusión de libertad mientras ejercen un control sutil y constante.

La crítica foucaultiana al panóptico digital debe partir de un análisis genealógico que desvele las relaciones de poder subyacentes a estas tecnologías. En *A Ordem do Discurso* (1995), Foucault argumenta que el discurso no es solo un medio de comunicación, sino un campo de poder que define lo que puede ser dicho y pensado. En el contexto digital, los algoritmos funcionan como dispositivos discursivos que moldean la visión del mundo de los individuos, filtrando información y reforzando determinadas narrativas. La crítica al panóptico digital también debe cuestionar las implicaciones éticas y políticas de esta forma de control. En *Microfísica do Poder* (2011), Foucault enfatiza que el poder no es solo represivo, sino también productivo, creando sujetos y normas que sostienen el orden social. En el panóptico digital, el poder productivo se manifiesta en la creación de perfiles comportamentales, la segmentación de públicos y la manipulación de deseos y preferencias. Estas prácticas no solo limitan la libertad individual, sino que también refuerzan desigualdades sociales, ya que los algoritmos tienden a reproducir sesgos y discriminaciones presentes en los datos que procesan.

La deconstrucción del panóptico digital exige una crítica que vaya más allá de la denuncia de los abusos de poder y proponga alternativas concretas. Inspirado en el método genealógico de Foucault, este esfuerzo debe desnaturalizar las tecnologías digitales, mostrando que no son neutrales ni inevitables, sino productos de elecciones políticas y económicas que pueden ser cuestionadas y transformadas. Una de las posibilidades de resistencia es la promoción de tecnologías alternativas que prioricen la privacidad, la transparencia y la autonomía de los usuarios. Los proyectos de software libre, la criptografía y la descentralización de Internet son ejemplos de iniciativas que buscan desafiar el control centralizado del panóptico digital. Además, es necesario fortalecer la regulación y la fiscalización de las prácticas de recolección y uso de datos, garantizando que los derechos de los individuos sean protegidos.

Otra frente de resistencia es la educación crítica sobre las tecnologías digitales. En *Vigiar e Punir*, Foucault muestra cómo el poder disciplinario opera a través de la internalización de normas. En el contexto digital, la resistencia debe incluir la toma de conciencia sobre los mecanismos de vigilancia y la promoción de prácticas que fortalezcan la autonomía y la agencia de los individuos.

La crítica a los universales antropocéntricos y al panóptico digital revela la necesidad de repensar las bases epistemológicas y políticas que sostienen la sociedad contemporánea. Mientras que los universales antropocéntricos colocan al ser humano en el centro del conocimiento y la acción, el panóptico digital desplaza esta centralidad a sistemas automatizados que operan de forma opaca y a menudo excluyente. La crítica foucaultiana ofrece herramientas contundentes para desnaturalizar estas construcciones y abrir espacio para nuevas formas de pensar y actuar. Al cuestionar las relaciones de poder que sostienen el panóptico

digital, podemos vislumbrar un futuro en el que la tecnología se utilice de forma ética y democrática, respetando la diversidad y la interdependencia entre humanos y no-humanos. En un mundo marcado por crisis ecológicas, sociales y políticas, esta crítica se presenta como una urgencia ética y política. La deconstrucción de los universales antropocéntricos y del panóptico digital no es solo un ejercicio teórico, sino un llamado a la acción para la construcción de un futuro sostenible.

7. Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. (2001). Modernidade líquida (P. Dentzien, Trad.). Zahar.
- Bostrom, N. (2003). Are we living in a computer simulation? *The Philosophical Quarterly*, 53(211), 243–255. https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:44c386c4-5d9e-4ecf-a47c-9631a2a59747/download_file
- Bostrom, N. (2008). Where are they? *Technology Review*, 111(3). <https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:6d5ee544-0990-4fc5-8010-be5b71c50a8b>
- Bostrom, N. (2009). The future of humanity. *Geopolitics, History, and International Relations*, 1(2), 41–78. <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=95d08dfcf982a0a975e7fd276f1a2896304d321a>
- Bostrom, N. (2014). Superintelligence: Paths, dangers, strategies. *The Financial Times*.
- Deleuze, G. (1962). Nietzsche et la philosophie. Presses Universitaires de France.
- Deleuze, G. (1983). A filosofia crítica de Kant. Edições 70.
- Deleuze, G. (2018). Diferença e repetição. Paz e Terra.
- Derrida, J. (1967). L'écriture et la différence. Seuil.
- Derrida, J. (2003). Ética da hospitalidade (A. Romane, Trad.). Escuta.
- Derrida, J. (2011). Da gramatologia (M. Chnaiderman & R. J. Ribeiro, Trads.). Perspectiva.
- Desmurget, M. (2021). A fábrica de cretinos digitais: Os perigos das telas para nossas crianças (1^a ed.). Vestígio.
- Foucault, M. (1971). L'ordre du discours. Gallimard.
- Foucault, M. (1972). Histoire de la folie à l'âge classique. Gallimard.
- Foucault, M. (1975). Vigiar e punir: Nascimento da prisão. Vozes.
- Foucault, M. (1976). La volonté de savoir. Gallimard.
- Foucault, M. (1977). Discipline and punish: The birth of the prison. Vintage Books.
- Foucault, M. (1984). História da sexualidade I: A vontade de saber.
- Foucault, M. (1995). A ordem do discurso. Loyola.
- Foucault, M. (1999). As palavras e as coisas (S. T. Muchail, Trad.). Martins.
- Foucault, M. (2001). Outros espaços. In *Ditos e escritos* (Vol. 3, pp. 411–422). http://www.historiacultural.mpbnet.com.br/pos-modernismo/Foucault-De_Outros_Espacos.pdf
- Foucault, M. (2008). A coragem da verdade (F. Gros, Org.).
- Foucault, M. (2008). Nascimento da biopolítica. Martins Fontes.

- Foucault, M. (2011). Microfísica do poder. In Microfísica do poder (pp. 295–295).
- Foucault, M. (2012). Estratégia, poder-saber (M. B. da Motta, Org.). Forense Universitária.
- Foucault, M. (2019). História da sexualidade IV: As confissões da carne. Relógio D'Água.
- Foucault, M., & Kremer-Marietti, A. (1969). L'archéologie du savoir. Gallimard.
- Kant, I. (1985). Resposta à pergunta: que é esclarecimento. In Textos seletos (Vol. 2, p. 104).
- Kant, I. (1993). O conflito das faculdades. Edições 70.
- Kant, I. (2001). Crítica da razão pura. Fundação Calouste Gulbenkian.
- Kant, I. (2003). Manual dos cursos de lógica geral. Editora da Unicamp.
- Kant, I. (2008). Prolegómenos a toda a metafísica futura. Edições 70.
- Kant, I. (2012). Crítica da faculdade do juízo. Forense Universitária.
- Kant, I. (2024). Critique of pure reason. Minerva Heritage Press.
- Nietzsche, F. (1998). Genealogia da moral (P. C. de Souza, Trad.). Companhia das Letras.
- Nietzsche, F. (2008). Assim falou Zaratustra (M. da Silva, Trad.). Companhia Editora Nacional.
- Rovelli, C. (2008). Loop quantum gravity. Living Reviews in Relativity, 11, 1–69.
<https://link.springer.com/content/pdf/10.12942/lrr-2008-5.pdf>
- Rovelli, C. (2015). Sete breves lições de física. Objetiva.
- Rovelli, C. (2017). A realidade não é o que parece: A estrutura elementar das coisas. Objetiva.
- Rovelli, C. (2017). L'ordine del tempo. Adelphi Edizioni.
- Rovelli, C. (2018). Reality is not what it seems: The journey to quantum gravity. Penguin.
- Rovelli, C. (2018). The order of time. Riverhead Books.
- Rovelli, C. (2023). Buracos brancos. Objetiva.